

Fondos
de
Pequeños
Proyectos
América del Sur

encuentro

11-13 mayo 2011
Salvador - Bahia - Brasil

Relatório



Apoio:



Índice

Participantes	3
Breve relato de la iniciativa	4
Aportes para un análisis del contexto latinoamericano	6
Diaconía, Desarrollo y Derechos	11
Impacto y Incidencia	14
Perfil de los Fondos de Pequeños Proyectos: empezando una sistematización	15
Insumos desde los movimientos populares	21
Reflexiones desde PPM-EED	23
Desafíos y Propuestas - como seguir?	25
Contactos	26

Participantes

1. Alianza para el Desarrollo de Pequeños Proyectos
Paraguay
2. Aportes para el Desarrollo Humano
Perú
3. Coordenadoria Ecumênica de Serviço
Brasil
4. Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio
Argentina
5. FASE
Brasil
6. Fondo Ágil
Ecuador
7. Fundação Luterana de Diaconia
Brasil
8. Fundo Brasil de Direitos Humanos
Brasil
9. Oficina Conjunta de Proyectos IELU-IERP
Argentina-Paraguay-Uruguay
10. Podion
Colombia
11. Unitas
Bolivia

Breve Relato de la Iniciativa

Proceso histórico de la iniciativa

En el año 2008, se inauguró un proceso de articulación entre Fondos de Pequeños Proyectos de América del Sur, apoyados por Pan para el Mundo y EED. Fueron realizados dos encuentros en Buenos Aires, en 2008 y 2009, organizados por la Oficina Conjunta de Proyectos, donde se reflexionó colectivamente sobre los mecanismos de análisis y acompañamiento adoptados por los fondos de pequeños proyectos, el rol de los pequeños proyectos en los procesos comunitarios, entre otros temas.

Se acordó la realización de un tercer encuentro, ampliando la participación a Fondos de Pequeños Proyectos de otros países de la región, para promover una reflexión de carácter estratégico sobre el lugar de los Fondos de Pequeños Proyectos en un contexto de profundos cambios de la cooperación internacional.

El encuentro ocurrió en mayo de 2011 con la participación de 11 fondos, de siete países de América del Sur y representación de Pan para el Mundo y EED.

Puntos destacados

Los primeros Fondos de Pequeños Proyectos se han establecido en América Latina desde los años 70-80, a partir de iniciativas de iglesias y organizaciones ecuménicas, teniendo un rol fundamental al impulsar acciones de defensa de la democracia y promoción de derechos. Actualmente, aunque se reconozca avances significativos en la región, las desigualdades sociales y violaciones de derechos humanos permanecen como un gran desafío. El apoyo a pequeños proyectos contribuyó para el logro de tales avances y se mantiene como una estrategia fundamental en este contexto.

A partir de diversificados insumos durante el encuentro, se generó un debate intenso, en el cual quedó clara la necesidad de **fortalecer la capacidad de incidencia de los Fondos de Pequeños Proyectos**, lo que requiere:

Afirmar la identidad y especificidades de los Fondos en relación a otras estrategias desarrolladas con el apoyo de la cooperación internacional. En este sentido, fue destacada la importancia de los fondos de pequeños proyectos en el apoyo solidario a iniciativas creativas e innovadoras de carácter local, capaces de fortalecer vínculos comunitarios y promover cambios en la vida de las personas, respetándose la autonomía de los grupos apoyados y manteniendo la perspectiva de lucha por derechos. En este sentido, los proyectos son puntuales, pero comprendidos como parte de procesos más amplios. También fue reconocido el rol de los Fondos de estimular la articulación entre experiencias locales y la incidencia sobre las políticas públicas, sea a través de apoyo a acciones demostrativas o a iniciativas de presión e interlocución con los gobiernos en sus distintos niveles.

Crear y fortalecer estrategias conjuntas de acción e incidencia, a través de una articulación permanente entre los fondos a nivel regional.

Promover una discusión más amplia con las agencias de cooperación y otros financiadores para garantizar la sustentabilidad financiera de los fondos,

identificada como gran desafío para los fondos y las organizaciones responsables por su gestión.

Calificar y ampliar las practicas de comunicación con la sociedad, agencias y otras contrapartes, desarrollando y adquiriendo nuevas técnicas y aprendizajes para comunicar mejor y más ampliamente los logros e impactos.

Para seguir

Para enfrentar estos desafíos identificados colectivamente, se definió como próximos pasos:

- la elaboración de un documento analítico conjunto sobre los Fondos, enfatizando el perfil y especificidades de los fondos y sus principales logros en los contextos donde actúan.
- promoción de un evento con carácter de reunión de trabajo entre los FPPs, en mayo del 2012, en el cual será discutida la construcción del documento a partir de un trabajo previo de cada uno de los fondos.
- la organización de un taller de comunicación, posiblemente con el apoyo de la Alianza ACT, para fortalecer la capacidad de nuestras organizaciones en este campo.

Para iniciar el encuentro, los y las participantes construyeron una visión compartida sobre el contexto latinoamericano a partir de los desafíos y señales de esperanza presentes en cada uno de los países donde actúan los Fondos de Pequeños Proyectos.

Entre los **desafíos** identificados, figuraron las desigualdades sociales - incluyendo las dimensiones de género, racial y cultural - las violaciones de derechos y los altos niveles de violencia y corrupción. Se destacó que el modelo de desarrollo adoptado en varios países de la región es un modelo que genera y mantiene dichas desigualdades. Para enfrentar esta situación, otros desafíos fueron nombrados, entre los cuales destacamos la mayor calificación profesional de las personas involucradas en la tarea diaconal, la articulación de las organizaciones con capacidad sociopolítica para reivindicar y la definición de políticas públicas claras.

Como **señales de esperanza**, fueron enfatizadas la creatividad y la resistencia de las comunidades y organizaciones de base, bien como la existencia de nuevas formas de solidaridad frente a la diversidad cultural. También fueron mencionados los avances en la región en términos de reducción de la pobreza extrema y capacidad de influencia de la sociedad civil en las políticas públicas.

Para seguir profundizando la comprensión del contexto latinoamericano actual, el encuentro contó con dos contribuciones externas, de personas involucradas en procesos de acción y reflexión en nivel regional. Este debate ocurrió también en un momento de debate abierto al público, a la noche, con participación de diversas organizaciones y movimientos populares de Bahía. Reproducimos abajo los principales puntos de las ponencias de los colaboradores externos.

Graciela Rodríguez Alianza Social Continental / Instituto Equit

Graciela empezó su ponencia retomando el proceso de aglutinación de organizaciones y movimientos a nivel regional, a finales de los años 90, cuando se fortalecieron iniciativas de resistencia al modelo neoliberal que en la década de 80 había sido extremadamente hegemónico y que había hecho decrecer la organización social, y particularmente la organización sindical. En aquel momento, las organizaciones volvieron a acompañar los procesos de negociación comercial expresados en el ALCA. Para ella, esta batalla ganada contra el ALCA - en la cual los movimiento sociales tuvieron un peso muy grande -, es un marco importante para pensar el contexto latinoamericano actual porque fue muy determinante de la nueva composición política, económica y social de la región, incluso el surgimiento de nuevos gobiernos de tipo progresista.

Esta nueva composición ha generado todo un debate sobre hasta qué punto estos cambios políticos han resultado en lo que se esperaba. Es posible afirmar que, en la década pasada, hubo luchas muy significativas de resistencia que determinaron cambios importantes en la política y, a su vez, esos cambios políticos significaron otros cambios en la estructura social, en la distribución de renta, en la disminución de la pobreza, de la desigualdad regional, así como algunos avances en temas democráticos. Pero lo que ha sido realmente llamativo en este conjunto de gobiernos progresistas fue el rescate del papel del Estado, una consigna que era parte de la visión de la izquierda.

De hecho, ahora hay una mayor presencia del Estado y de las empresas estatales, y el uso económico de ellas como herramienta política.

Pero seguimos discutiendo el modelo de desarrollo, ya que desde el punto de vista de este modelo, no hubo un cambio significativo. Estos gobiernos han significado una profundización del modelo tradicional de extracción de riquezas naturales, de productos primarios y del modelo agro exportador. Es decir, hay una división internacional del trabajo que vuelve a insistir en colocarnos en un lugar de producción de materias primas o de productos primarios. Así que se observa, en toda la región, el aumento de la explotación de recursos naturales, con la ampliación de la extracción minera, y en el caso de la agricultura, una fuerte potenciación del modelo de monocultivo de soja, eucalipto, y otros pocos productos.

Basados en la necesidad y el alto precio a escala internacional de estos productos, que justamente durante estos años experimentaron un crecimiento muy fuerte, dichos gobiernos se han beneficiado de esta situación. La renta derivada de la exportación de estos productos ha sido el motor de la mayor parte de los programas sociales de distribución de renta y ha sido en algunos casos motivo de disputas sobre la renta excedente. Esta es la visión de lo que ha sido llamado de “neoextractivismo”, es decir: una forma de recuperar la misma lógica, con la base productiva de estos países en la extracción, pero a su vez profundizada y ampliada.

Graciela señaló también la importancia de la batalla contra el ALCA para que se empezara a hablar de la integración regional en América Latina con propuestas de cuño más político, como UNASUR y ALBA, en comparación a los mecanismos de Estado que ya existían antes de la llegada de estos gobiernos, como el Mercosur y la CAN (Comunidad Andina de Naciones), que eran propuestas de integración comercial entre los países. En esta nueva configuración, se pasó a discutir infraestructuras, la matriz energética regional y los aspectos socioculturales para la región, buscándose también reforzar la afinidad política y la solidaridad entre los países.

El tema de la integración regional es extremadamente importante porque puede ser una alternativa al modelo productivo extractivista, ya que los países de la región no saldrán individualmente de dicho modelo. Esto solo puede ser alcanzado en la medida en que los países se integren y puedan incorporarse al ámbito de la globalización con otra fuerza y otras perspectivas, que pasen por un cambio de modelo productivo.

Graciela llamó la atención a los riesgos de una visión romántica sobre el tema de la integración regional porque en realidad, es difícil crear un proyecto de integración entre países que están pensados y diseñados, por parte de las empresas transnacionales y el mercado internacional, para ser competitivos entre ellos.

Las tensiones en torno a la integración regional también están intensificadas porque son tensiones globales, conectadas a una nueva disputa a nivel global sobre la recomposición del sistema de acumulación capitalista después de la crisis económica del 2008, que tiende a pasar por la llamada “economía verde”, como una vía de salida para el capitalismo. Esto forma parte del debate en las negociaciones sobre el clima y el manejo de los recursos destinados a la financiación de procesos de adaptación al cambio climático, lo que creará serias disputas en los próximos años por los muchos recursos

En este sentido, un tema importante no solo para los movimientos sociales de Brasil y Argentina, pero para los movimientos de toda la región es el rol del G-20, un espacio sin ninguna institucionalidad o legitimidad, donde se están decidiendo cuestiones que deberían ser discutidas en el ámbito de Naciones Unidas o otro espacio más representativo. La existencia del G-20 conlleva tensiones muy importantes para nuestra

región, porque de todas las regiones han sido agregadas al G-20 las principales economías, y son ellas justamente las que podrían liderar los procesos de integración regional.

Para terminar, Graciela resaltó que, frente a los grandes desafíos que se colocan en torno a la disputa del modelo de desarrollo, tendrán un peso mayor visiones que la izquierda ha sido muy poco enfática en asumir, como el feminismo y las luchas ambientalistas.

Silvio Caccia Bava

Le Monde Diplomatique Brasil / Instituto Pólis

Silvio tomó como punto de partida consideraciones sobre el neoliberalismo, que ha construido condiciones que permitieran, por ejemplo, que 500 multinacionales manejen el 75% del comercio internacional, imponiendo un patrón de consumo para el cual no existen recursos naturales suficientes. Eso ocurre en un mundo con creciente disparidad entre la gran mayoría, que no alcanza a tener dos dólares al día - más del 50% de la población del mundo-, o un dólar al día - un billón de personas-, y un consumo superfluo que no llega al 20% de la población.

Entre la II Guerra Mundial y los años 80, tuvimos los años dorados del capitalismo, un periodo de crecimiento transnacional de la economía. Cuando el ciclo empieza a caer, o sea, empiezan a disminuir las ganancias, son creados mecanismos en el mundo financiero para garantizar una ganancia que no tiene base productiva real; así es que estamos en un sistema cuyo control es de los bancos y de las grandes financieras y que, en el 2008, llegó a una crisis en la que, sorprendentemente, los gobiernos pagaron más de trece trillones de dólares de fondos públicos para sostener el sistema financiero privado.

Ese proceso ha generado impactos significativos en América Latina. El primer impacto es que toda crisis tiene una cierta proporción de crecimiento del precio de las *commodities*, lo que permitió que América Latina creciera más en los últimos diez años que en el período anterior. Y aún así, con el crecimiento de estas economías, la inequidad no ha cambiado. En este escenario, las multinacionales que vinieron a América Latina impusieron patrones de exportación más agudos que los anteriores. La primera manifestación que intenta accionar un cambio político es la Guerra del Agua en Cochabamba, con la reacción victoriosa de sectores populares a la explotación del agua por una multinacional, en una región donde los pueblos originarios consideraban el agua un bien común. Podemos mapear muchos conflictos, conectados a la preservación y la nacionalización de los recursos naturales de nuestros países y en contra de la presencia militar norteamericana en el continente.

En este escenario, se da la asunción de gobiernos que, si no son todos de izquierda, seguramente han desplazado del poder a las antiguas elites de la región. El mapa de América del Sur, especialmente, ha cambiado en diez años de una manera inimaginable algunos años antes. Es también el momento en que la hegemonía norteamericana y la ideología neoliberal se debilitan. En 2008, con la crisis financiera, la idea del Estado mínimo fue duramente cuestionada, ya que quien rescató el sector financiero privado fue el Estado. Esta situación abrió espacio para nuevos experimentos, para nuevas intenciones y expresiones de una política de transformación. Son nuevas correlaciones de fuerzas vinculadas a derechos que no fueron considerados en períodos anteriores, los derechos incluso de la Pachamama, de la preservación de la

naturaleza, del respeto por el medio ambiente y por el futuro. El neoliberalismo tampoco ponía el futuro en discusión, ya que trata del manejo del presente con la perspectiva de la maximización de las ganancias.

Este escenario no nos pone en una situación confortable. Es el escenario de una crisis, que no es una crisis económica, financiera o ambiental: es una crisis de civilización. Con el modo de producción capitalista, tal cual está construido, el futuro que nos espera es peor, marcado por un juego geopolítico para garantizar recursos naturales estratégicos. De cierta manera, la crisis beneficia a América Latina por el mantenimiento al alza del precio de las *commodities*, y por permitir una reducción de la dependencia de los Estados Unidos.

En este mundo que se va fragmentando, asistimos a un interesante proceso de organización de bloques regionales que hace con que sea posible reconocer que vivimos hoy en un mundo multipolar, y que ya no hay una potencia capaz de imponer al mundo el orden internacional. Hay que negociar. Hay una búsqueda de democratización y de mayor control público en plural de los mecanismos de regulación internacional. En América Latina, el Mercosur fue el punto de partida que se extendió a la UNASUR para conformar un bloque regional capaz de tener poder de negociación con la Unión Europea, Estados Unidos, China, etc. Otra iniciativa importante fue el ALBA, que los Estados Unidos han intentado desestabilizar de distintas formas. Este escenario tampoco puede comprenderse sin considerar las articulaciones globales, entre países que no tenían condiciones de interferir en la política internacional y que ahora, articulándose, tienen cada vez más.

A partir de estos elementos, Silvio ha planteado la siguiente cuestión: ¿y nosotros, cómo podemos participar de procesos como estos? Para él, estas elecciones, las luchas contra la ampliación del Canal de Panamá, contra los tratados de libre comercio en América Central, las movilizaciones ciudadanas en defensa de los recursos naturales, son más bien movilizaciones de defensa, de búsqueda de sobrevivencia, de resistencia. No tienen un tienen una cara propositiva.

En América Latina, construimos una sociedad civil más organizada, y hoy tenemos redes y foros de distintas entidades que son capaces de articular la expresión de los ciudadanos que se organizan por la defensa de derechos. Así que, en primer lugar tenemos mucho a aportar en términos de cooperación internacional transfiriendo su *know-how* de ciudadanía, de organización de redes, de defensa de derechos, incluso con la perspectiva de que es posible crear nuevos derechos.

La crisis de la hegemonía neoliberal ha abierto también la posibilidad de pensarnos de una manera distinta, substituyendo, por ejemplo, la bandera de la lucha contra la pobreza por la afirmación de *derechos para todos*. Lo que está sucediendo en términos de fractura ideológica nos brinda la posibilidad de pensar y de articular proposiciones de otra manera. Una vez que el rol regulador del Estado fue reconocido, tenemos que fortalecer la idea de que el Estado es el que debe garantizar el proceso de construcción de los derechos, y queremos que sea a través de una regulación pública, democrática y ciudadana. Esto significa transformar las estructuras del Estado para que el ciudadano esté en el centro del proceso de decisiones a nivel federal, provincial, local. Significa también que tenemos que enfrentar lo que el neoliberalismo propone separar: la política y la economía. O sea, la economía debe servir al interés común y al bienestar de la población, lo que significa limitar las ganancias de las empresas.

En una nueva estrategia - que todavía no tiene nombre -, la cuestión redistributiva se encuentra en el centro. No hay que producir más, sino que hay que repartir mejor, compartir y garantizar, mediante pactos sociales, niveles mínimos de condiciones de

ciudadanía que no se reduzcan a la dimensión monetaria. Estos procesos redistributivos son posibles y hay experiencias de fuerte impacto ya implementadas, como la gratuidad del transporte público.

Otra cuestión es aumentar el valor del trabajo. En Brasil, hoy, la renta del trabajo está en torno al 20% de la riqueza del país, cuando ya fue de un 46%. Cada año, este tema es trasladado a la cumbre del capital por falta de movilización, de resistencia, y con la existencia de un sistema político que valida esto. Si seguimos así, vamos a tener violencia, narcotráfico, la imposibilidad de la juventud de tener un futuro...

Las políticas públicas deben ser fundadas en el interés general; las inversiones deben dirigirse a mejorar el sistema público de atención a las necesidades de la población. Y por otro lado, hay que cambiar las formas de propiedad. El agua, las semillas y el aire, por ejemplo, son bienes comunes que no se pueden convertir en propiedad privada.

He llegado hasta aquí para expresar la idea de que esto va a exigir una descentralización y una democratización sustantiva del poder, es decir: fortalecer los gobiernos locales, darles recursos financieros y pedirle a la ciudadanía que se organice para decidir qué va a hacer con ellos.

Incluso con un sueño de este tamaño, la cuestión principal está en que no podemos delegar en los otros la responsabilidad de nuestras vidas. Es necesario combinar mecanismos de democracia directa a los mecanismos de democracia representativa, realizando una reforma política radical que fortalezca la capacidad de la decisión ciudadana.

En su ponencia, Eliana tomó como inspiración inicial el Credo de la Juventud Brasileira, resultante de un evento promovido por CESE sobre Ciudadanía e Diaconía (2001):

Credo da Juventude Brasileira

**Cremos no Deus, criador e solidário
Cremos em Jesus Cristo, amor que se fez gente
Cremos no Espírito Santo, sopro de vida e criatividade**

Cremos na juventude

**Cremos na coragem da juventude de mudar o mundo
Cremos no poder da indignação
e no engajamento da juventude**

**Cremos na arte de viver da fé
Cremos na esperança, na alegria e na beleza de sonhar
Cremos na força e na felicidade do amor
Cremos na solidariedade ecumênica e na sua força
renovadora da sociedade**

**Cremos no serviço a favor da vida e no amor ao próximo
Cremos no direito de todas as pessoas à cidadania
Cremos na luta apaixonada pela direito à vida abundante
Cremos que agora e sempre é o momento de agir**

**Cremos na unidade
Cremos na diversidade
Cremos na justiça
Cremos na paz**

Cremos que o nosso Brasil tem jeito!

A partir de estas palabras, retomó el concepto de diaconía en sus distintas dimensiones, destacando su enfoque en una perspectiva ecuménica, comprendida de esta manera como parte de la misión de las iglesias y como un servicio con carácter transformador y libertador, movido por la certeza que un mundo justo e igualitario es posible y que su construcción presupone establecer nuevas relaciones basadas en la unión, en la solidaridad y en la co-responsabilidad por la creación.

Retomó el rol del movimiento ecuménico desde los años 70, durante las dictaduras militares en América del Sur y en los procesos de Paz en Centro América, pero destacó también su rol actual, en el marco de las democracias de la región, en que se reafirma la construcción de Paz y superación de la violencia, prejuicios y

desigualdades históricas. Eso presupone la afirmación de relaciones justas y solidarias y la garantía y afirmación de derechos en sus varias dimensiones.

Eliana enfatizó las estrategias de servicio creativo e innovador desarrolladas por el movimiento ecuménico, inspirado en la disciplina del compartir ecuménico de recursos. Entre estas estrategias, destacó el apoyo a pequeños proyectos populares, vistos como semillas de esperanza que aproximan iglesias y movimientos sociales.

En este sentido, afirmó que el apoyo internacional es más efectivo cuando encuentra maneras de acercarse a las bases de los movimientos que luchan contra la violencia y la injusticia y actúan para conquistar y garantizar derechos sociales, económicos, culturales, ambientales, bien como la igualdad de género y racial.

Además, resaltó que el movimiento ecuménico está desafiado a **articularse** regionalmente, desarrollando acciones conjuntas que posibiliten mayor impacto. Con eso, son reafirmadas relaciones Sur-Sur y Sur-Norte con más fuerza para enfrentar la complejidad y los desafíos del actual contexto de la cooperación internacional.

Humberto Shikiya CREAS / Alianza ACT

En su ponencia, Humberto Shikiya (CREAS) enfocó la Alianza ACT como espacio fundamental de incidencia del movimiento ecuménico en la actualidad. Retomó el proceso histórico de la Alianza ACT, iniciada en 2010, resultante de la fusión de ACT Internacional (dedicada a situaciones de emergencias) y ACT para el Desarrollo (diseñada para acciones de desarrollo e incidencia de largo plazo).

Compartió informaciones sobre la configuración actual de la Alianza, que cuenta con 110 miembros, que operan en 125 países, con 30,000 personas involucradas y con ingresos anuales combinados de casi US\$1,500 millones.

Humberto resaltó la enorme diversidad de los miembros - iglesias y organizaciones que trabajan con iglesias -, que se unen bajo una visión compartida de trabajar por una comunidad mundial donde toda la creación de Dios viva con dignidad, justicia, paz y pleno respeto por los derechos humanos y el medio ambiente, y teniendo como meta común actuar conjuntamente para un cambio positivo y sustentable en la vida de las personas afectadas por la pobreza y la injusticia mediante un trabajo coordinado y efectivo en el campo de la asistencia humanitaria, el desarrollo y la incidencia (documento fundacional de ACT, 2009).

Aclaró que la comprensión de *desarrollo transformacional* por parte de ACT se deriva de su afirmación teológica de que todas las personas son creadas a la imagen de Dios, con el derecho y el potencial de vivir vidas justas, humanas y dignas en comunidades sostenibles.

Destacó dos conceptos centrales para el enfoque del desarrollo transformacional:

- **Reafirmación de los derechos humanos:** la dignidad y el bienestar humanos se acrecientan asegurando que los estados cumplan con su responsabilidad de reafirmar y hacer efectivos los derechos de las personas: políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales.

- **Incidencia:** la incidencia busca abordar las causas y efectos fundamentales de la pobreza y la injusticia en los planos local, nacional e internacional. El desarrollo transformacional promueve el cambio de actitudes, moviliza la opinión pública y fortalece alianzas estratégicas para influir en los que detentan posiciones de poder para cambiar políticas y estructuras opresivas con el fin de promover la justicia.

Además, enfatizó que adoptar un enfoque de desarrollo transformacional compromete a los participantes de ACT al aprendizaje mutuo mediante el análisis, acción y reflexión conjuntos.

Finalizó su ponencia planteando tres desafíos estratégicos:

- La Cooperación Sur-Sur: *¿cómo y qué formas de cooperación podríamos promover?*
- La articulación entre los Fondos de Pequeños Proyectos: *¿es posible generar una articulación entre los Fondos a nivel regional? ¿con cuáles sentidos estratégicos? ¿Como los Fondos pueden incidir en la estrategia de ACT?*
- El diálogo hacia el interior de la cooperación internacional: *¿Cómo repensar la contribución ecuménica, la experiencia en desarrollo e incidencia política en la discusión de la cooperación internacional?*

Impacto y Incidencia

Alonso Roberts (CESE) partió de la clarificación de términos-clave de un sistema de PME (insumos, actividades, resultados inmediatos, efectos, impacto, monitoreo, evaluación y estudio de impacto) para resaltar que consideramos **impactos aquellos cambios duraderos y significativos en las vidas de las personas para los cuales el proyecto contribuye.**

En este sentido, propuso que redimensionemos el desafío puesto a nuestras organizaciones, en lo que se refiere a identificar y comunicar impactos, sin perdernos en metodologías complejas y costosas que intenten “aislar” la contribución de cada organización o factor del contexto para el impacto alcanzado en un determinado territorio o área temática. Para él, es más productivo mirar a los cambios, desde las personas, tratando de encontrar convergencias entre estos y las acciones desarrolladas por nuestras organizaciones. Queda como un gran desafío comunicar los impactos alcanzados a través de historias de vida y otros formatos atractivos y efectivos para distintos públicos, de modo a reforzar la incidencia de los fondos de pequeños proyectos.

Perfil de los Fondos de Pequeños Proyectos: Empezando una Sistematización

Una ficha-guía fue enviada previamente a los 11 fondos participantes del encuentro y una sistematización de las informaciones recogidas fue presentada en plenario.

Temáticas

Temas más mencionados

Derechos Humanos; Derechos económicos/ desarrollo local; Medio Ambiente; Participación/incidencia política; Derechos de las mujeres/igualdad de género (a veces como eje transversal).

Otros temas comunes

Seguridad alimentaria; Violencia familiar; Juventud; Educación; Cultura; Salud; Discriminación; Violencia institucional.

Para reflexión

- Apoyo a proyectos de emergencia: 4 FPPs
- Comunicación: 3 FPPs
- Igualdad racial/étnica: 2 FPPs
- Articulación ecuménica: 1 FPP

Enfoques valorados en el análisis de los proyectos

Enfoques más mencionados

Potencial de incidencia política/ intervención en políticas públicas; Sustentabilidad ambiental; Promoción de la equidad de género; Participación; Democracia interna a las organizaciones.

Otros enfoques comunes

Fortalecimiento de la democracia; Innovación; Replicabilidad; Articulación con otras organizaciones.

Apoyo a proyectos de iglesias

Se observó un porcentaje muy variable - de 0 a 70% de los proyectos con vínculo eclesial, pero con distintas interpretaciones de lo que significa proyectos "de iglesias". Hay un reconocimiento general de la importancia de las iglesias en el surgimiento de organizaciones populares y de la existencia de iniciativas sociales relevantes en el entorno de las iglesias. En algunos casos, se utiliza referencia eclesial para proyectos presentados.

Monto y duración de los proyectos

Monto máximo:

- USD 2,500 a 3,700 - 3 FPPs
- USD 5,000 a 6,750 - 3 FPPs
- USD 9,000 a 12,000 -5 FPPs

Duración máxima: 1 año

Observaciones:

- Existencia de otras líneas de apoyo/ flexibilidad de acuerdo con tipo de proyecto ;
- Se complementan estrategias de libre demanda y apoyo direccionado;
- Monto máximo se ha reducido por aumento de demanda y reducción de recursos disponibles.

Análisis y decisión

- Recepción permanente de propuestas y/o utilización de convocatorias;
- Criterios/temas definidos;
- Agilidad - 2 semanas a 4 meses para toma de decisión;
- Procesos colectivos de toma de decisión;
- Comités de decisión con varios formatos:
 - con y sin participación externa: de especialistas; de representantes de iglesias y de agencias;
 - representantes externos con distintos niveles de poder de decisión.
- Bancos de datos de organizaciones;
- Complementación de informaciones a través de otras organizaciones;
- Auditoria externa: 2 FPPs.

Acompañamiento

- Análisis de informes narrativos y financieros
- Visitas a un porcentaje de los proyectos apoyados (bastante variable - de 10% a 75%): por temáticas o regiones de gran concentración de proyectos; con colaboración de otros
- Reuniones y talleres de evaluación/ aprendizaje
- Interacción permanente por e-mail y teléfono;
- Acompañamiento variable, de acuerdo con proyecto y grupo

Monitoreo de impacto

- 3 FPPs con experiencias implementadas
- 3 FPPs están por introducirlo
- Menciones a:
 - Evaluaciones de efectividad o estudios focalizados de muestras de proyectos apoyados
 - Estudios de impacto

Para reflexión:

- Monitoreo de impactos - practicas no tan consolidadas entre los PPS
- Impacto de proyectos versus Impacto de los fondos
- En que medida los bancos de datos son utilizados para monitoreo de efectividad e impactos de los fondos?
- Instrumentos de comunicación de los resultados e impactos

Algunas experiencias a compartir:

1. Estudios de impacto:

- Quilombos (CESE, FLD, Koinonia, Christian Aid y EED)
- Microrregión (CESE)

2. CREAS - Combinación de técnicas y metodologías...

- Testimonios de personas (periodista)
- Estudios focalizados por áreas temáticas o sectores geográficos
- Sistematización de encuentros y procesos de articulación

... lo que permite acumular evidencias de impactos y desarrollar estrategias que favorezcan la sustentabilidad de los cambios logrados

3. Proyecto *Observación de Impacto* de ACT Alianza

Intervención de los destinatarios

La participación de los grupos beneficiarios ocurre a través de:

- Encuentros y talleres de evaluación con grupos beneficiarios
- Evaluaciones de efectividad
- Evaluaciones institucionales con participación de grupos beneficiarios (3 fondos)
- Comentarios y sugerencias desde los grupos beneficiarios
- Experiencia acumulada de apoyo a los proyectos

Estimulo a la presentación de nuevos proyectos

- Convocatorias específicas
- Seminarios/reuniones regionales con organizaciones para diálogo y difusión del FPP
- Piezas de comunicación sobre el FPP (pagina web; folleto; guías; revista virtual; publicaciones y videos)
- Visitas a las comunidades de las iglesias
- Colaboración con otras organizaciones sociales y áreas de diaconía
- Boca a boca, a través de redes sociales y organizaciones apoyadas

Otras formas de fortalecimiento de los grupos beneficiarios

- Diálogo y articulación
- Estimulo al intercambio de experiencias
- Participación en espacios de incidencia en políticas públicas
- Apoyo en la búsqueda de otras fuentes de financiamiento
- Asistencia técnica (inc. Administración financiera)
- Formación/capacitación
- Acompañamiento institucional

Capacitación y Aprendizaje

La mayoría de los fondos conducen procesos de capacitación y aprendizaje (9 fondos), la mitad de ellos, con frecuencia definida, a través de encuentros temáticos y/o regionales; talleres y visitas.

- Estímulo al intercambio de experiencias
Ejemplo: Programas de Cooperación Horizontal (con recursos específicos/Unitas)
- Asesorías a organizaciones específicas
- “Contactos pedagógicos” con los grupos durante proceso de análisis de las propuestas
- Elaboración de guías
- Momentos del PME (de los fondos) también son considerados oportunidades de aprendizaje – sistematización de experiencias; evaluaciones y estudios de efectividad e impacto (sectoriales y/o regionales)

Temas más mencionados para Capacitación

Elaboración de proyectos; PME; Rendición de cuentas; Gestión democrática; Planificación estratégica; Género; Desarrollo institucional (otros elementos)

Otros temas mencionados

Diaconía; Identidad Racial; Contabilidad; Viabilidad económica de proyectos de producción/comercialización; Comunicación para incidencia

Participación en espacios de articulación de la sociedad civil y/o interlocución con el estado

Articulación de la sociedad civil

Amplia participación de los fondos en:

- Redes nacionales e regionales
- Campañas nacionales e regionales

Movimiento ecuménico nacional/internacional

Participación activa de algunas de las organizaciones

Interlocución con el Estado:

Algunas iniciativas:

- Participación en instancias de interlocución entre sociedad y Estado (consejos; conferencias)
- Participación de funcionarios del Estado para interlocución con grupos apoyados
- Acuerdos de trabajo con municipios

Financiamiento

- Cooperación ecuménica/iglesias: 11 FPPs
- Cooperación internacional (otras): 3 FPPs
- Sector privado: 3 FPPs
- Fondos públicos/gubernamentales: 2 FPPs
- Donaciones individuales: 2 FPPs

Para reflexión

- Baja diversidad de fuentes de financiamiento
 - 3 FPPs - 1 fuente
 - 2 FPPs - 2 fuentes
 - 4 FPPs - 3 fuentes
- Recortes recientes en el presupuesto de los fondos: 4 FPPs
- Gestiones para ampliar diversidad de fuentes: 4 FPPs

Iniciativas para ampliar sustentabilidad de los fondos

- Diversificación de fuentes: búsqueda de apoyo en otras agencias, instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales
- Levantamiento de recursos locales (sector empresario, universidades privadas, campañas de iglesias)
- Elaboración de planes de movilización de recursos
- Campaña de donaciones individuales
- Generación de recursos propios
- Diversificación de líneas de trabajo
- Interacción con fondos similares
- Promoción de los FPPs a través de publicaciones propias o de terceros
- Cambios en el status jurídico de las organizaciones
- Cooperación Sur-Sur
- “Adopción” de proyectos
- “Contrapartes promotores de causas” (Fondo Brasil de Derechos Humanos)
- Grandes fortunas

Insumos para Reflexión desde los Movimientos Populares

Visita a grupos apoyados por Fondos de Pequeños Proyectos

En este momento del encuentro, el grupo fue subdividido para visitar dos organizaciones populares urbanas con experiencias bastante distintas, ambas apoyadas por el Fondo de Pequeños Proyectos de CESE. Las visitas fueron socializadas en plenario.

CAMAPET - Cooperativa de Coleta Seletiva, Procesamiento de Plástico y Protección Ambiental

En el local de trabajo de la cooperativa jóvenes integrantes compartieron con los y las participantes del encuentro un poco de su historia, bien como del cotidiano de un emprendimiento colectivo llevado adelante por personas de grupos sociales en situación de exclusión social (población pobre, afrodescendiente, de la periferia de la ciudad).

Fue resaltado el rol del FPP/CESE en el origen del grupo, que se formó en 1999 a partir de una iniciativa de otra organización de la zona - también apoyada por este mismo FPP - de educación ambiental para jóvenes. El FPP también estuvo presente en otros momentos-clave de la vida de CAMAPET, haciendo pequeños aportes, sea para mejoramientos en la infraestructura, formación y fortalecimiento de la capacidad de incidencia de la cooperativa.

Hoy, a pesar de varios factores de inestabilidad y desafíos a su manutención, el grupo esta bien organizado internamente de forma autogestionada, genera ingresos para sus 28 miembros, realiza trabajo de educación ambiental en la comunidad y escuelas, articulase con otras cooperativas de reciclaje, establece convenios con el poder publico y tiene buena capacidad de incidencia sobre las políticas públicas.

União de Moradia Popular - UMP - Bahia

La visita ocurrió en el barrio de São Tomé de Paripe, en Salvador, donde viviendas populares se encuentran en proceso de construcción, a partir de la iniciativa de la União de Moradia Popular-Bahia (UMP-BA). La UMP-BA es parte de un movimiento nacional que tiene como principal punto de su agenda política la lucha por el derecho a la vivienda.

En Bahia, la trayectoria del movimiento se inició en el año 1990, cuando la alcaldía decidió expulsar familias que ocupaban zonas no regularizadas para destinarlas a emprendimientos turísticos o condominios de lujo. En esta ocasión, un núcleo de la UMP organizase en Bahia y, reuniendo familias sin techo de São Tomé de Paripe y otras regiones de la ciudad, inicia un proceso de movilización contra las expulsiones y reivindicación de crédito para la construcción de viviendas populares.

El movimiento crece en Salvador y la Unión realiza varias acciones públicas en la ciudad. En conjunto con representantes de otros estados de Brasil, luchan en nivel federal, con acciones de articulación en Brasilia. En 2004, obtienen su primer logro - la decisión legal por la manutención de las familias en la zona visitada y una línea de

crédito para la construcción de casas para 235 familias. Desarrollan una metodología de acción en la cual las casas son construidas colectivamente, por las propias familias beneficiadas, organizadas en varias comisiones de trabajo.

Muchos avances y dificultades se pasaron desde aquél momento en el proceso de construcción de las casas, que todavía no fueron terminadas. Pero es importante resaltar el rol que tuvo y tiene el movimiento para la organización de las familias sin techo y en su lucha por políticas públicas que aseguren el derecho a una vivienda digna. CESE fue una de las primeras organizaciones a apoyar la UMP-Bahia, contribuyendo para su fortalecimiento a través del apoyo a pequeños proyectos para procesos de movilización, incidencia política y formación de liderazgos.

Panel con movimientos sociales

Para enriquecer la visión sobre el rol de los fondos de pequeños proyectos, fue propuesto un momento de diálogo con movimientos sociales de carácter nacional/regional. Para este momento, fueron llamados a contribuir el MST - Movimento de Trabalhadores Rurais Sem Terra y ASA - Articulação do Semiárido Brasileiro, una red de más de mil organizaciones populares que desarrollan tecnologías adaptadas de acceso al agua, generación de ingresos, educación popular y otras acciones que permitan la “convivencia con el semiárido”.

Las dos ponencias demostraron la importancia de la articulación entre experiencias locales para una incidencia efectiva sobre las políticas públicas. Fue también señalado el rol estratégico de los fondos de pequeños proyectos en el apoyo a acciones innovadoras, de carácter local, como alternativas de bajo costo y gran impacto social que muchas veces tienen efecto demostrativo y son incorporadas por los gobiernos en el diseño de políticas públicas. Otra función importante de los fondos de pequeños proyectos es el apoyo a movimientos y articulaciones de carácter más amplio en momentos-clave de presión e interlocución con los gobiernos para la defensa y garantía de derechos y acceso de grupos locales a políticas públicas.

Henning Reetz, coordinador para América Latina y el Caribe

Henning hizo un recorrido por la historia de los Fondos de Pequeños Proyectos. Ubicó su inicio a finales de los años 70, como una herramienta para posibilitar atender a un creciente número de proyectos y puntuó varios momentos significativos, como la introducción, a mediados de los años 90, de los primeros conceptos para el acompañamiento y la observación de resultados y efectos de los proyectos. Señaló también que fueron realizadas evaluaciones de los fondos, con la evaluación de 2005/6 corroborando el carácter programático de los fondos, especialmente con vistas a un acompañamiento, asesoría, formación de redes y análisis de resultados cada vez más importantes.

Para PPM-EED, los pequeños proyectos fortalecen la capacidad de autoayuda, promocionan el desarrollo de vías de solución propias, crean espacio para la consolidación de la confianza mutua y la solidaridad y desencadenan procesos de aprendizaje y recopilación de experiencias. Los pequeños proyectos son en su mayoría de carácter puntual, desafiando los grupos a desarrollar estrategias propias. Con sumas relativamente bajas y poco trabajo administrativo y de acompañamiento se llega hasta un número significativo de personas y se promueve un proceso transformador autogestionado.

Para él, los Fondos de Pequeños Proyectos pueden ubicarse en una **cadena exitosa de efectos**, que incluye distintas etapas: un *enfoque diaconal*, en que personas en situación de pobreza ganan confianza en sí mismas y experimentan la solidaridad a través de medidas concretas de autoayuda; el *empoderamiento y creación de estructuras*, lo que requiere el conocimiento a cerca de sus derechos; un *proceso de desarrollo*, a través de actividades sociopolíticas, formación de redes y creación de espacios de reclamación de derechos y una *sociedad civil fortalecida*, con capacidad de desarrollo de alternativas, intervención política y diálogo.

Otro punto clave de la ponencia de Henning fue una provocación a cerca del término *fondo de pequeños proyectos*, que limita el significado a simples transferencias de recursos financieros. Defendió que sería más adecuado adoptar un término - tal como *fondo solidario* - capaz de expresar el carácter de apoyo solidario y las prácticas de diálogo que tienen lugar entre organizaciones ecuménicas/eclesiales y los grupos populares.

Para él, los Fondos de Pequeños Proyectos contienen aún mucho potencial no aprovechado para el fortalecimiento de la capacidad en los países del sur y la calificación de procesos de desarrollo. En esta dirección, enfatizó que las iglesias y organizaciones ecuménicas pueden sacar buen provecho del caudal de experiencias de los FPPs.

Finalizó su ponencia informando que el Comité de Diaconía Ecuménica aprobó la siguiente resolución en la sesión del 14 de abril del 2011:

“El Comité de Diaconía Ecuménica, encargado de la aprobación de proyectos, toma nota, agradece y da su aprobación al informe sobre las actividades de Promoción del Fondo de Pequeños Proyectos de Pan para el Mundo en América Latina y las experiencias acumuladas en este contexto. El Comité considera este instrumento de promoción una buena posibilidad para apoyar a organizaciones contrapartes en el

sur, tanto en la implementación de sus iniciativas de autoayuda, como en la construcción de estructuras nacionales propias. Con el fin de cimentar esto en nueva Obra, el Comité solicita que se continúe consensuando y perfeccionando este trabajo mancomunadamente con el Servicio de Desarrollo (EED).

Cuestiones del debate

En el debate en plenario, un punto de destaque fue la constatación de la necesidad de una reflexión más profundizada sobre las especificidades de los fondos de pequeños proyectos, y, en particular, de los fondos *ecuménicos* de pequeños proyectos. Ese debate generó una propuesta de seguimiento al encuentro que incluye la elaboración colectiva de un documento analítico sobre los FPPs, su perfil y logros.

También se enfatizó la distinción entre fondos y programas de pequeños proyectos, llamándose la atención para la importancia de garantizar metas que aseguren la prioridad de aplicación de recursos en acciones locales, pero valorando el monitoreo y evaluación del planeado. En este sentido, no se puede perder la perspectiva de que un pequeño proyecto está incluido en un proceso social más amplio.

Fue señalada la importancia de que los fondos de pequeños proyectos valoren iniciativas creativas y innovadoras, así como impulsen intercambios entre experiencias.

Fue destacado que el documento elaborado por Henning Reetz (PPM/EED) puede ser utilizado como un marco para una discusión más amplia con las agencias y otros financiadores, teniendo en cuenta la centralidad del desafío vivenciado hoy por los fondos y las organizaciones responsables por su gestión: su sustentabilidad financiera.

En esta perspectiva, se habló de la necesidad de valorar espacios de diálogo permanente entre las agencias y los grupos/organizaciones apoyadas para la actualización de propuestas, aprovechando oportunidades como el encuentro CESE-Agencias, así como visitas de las organizaciones responsables por los Fondos de Pequeños Proyectos a Europa.

Desafíos y Propuestas Como Seguir?

Para este momento, fue realizado un trabajo en grupos, seguido de socialización en plenario, para identificar colectivamente los principales desafíos colocados para el conjunto de los fondos de pequeños proyectos y propuestas para el futuro.

Principales desafíos identificados:

Sustentabilidad de los FPPs, con enfoque en la sustentabilidad financiera. En este punto, se observó la necesidad de profundizar la reflexión y compartir experiencias de movilización de recursos, incluyendo el tema del acceso a fondos públicos y privados. Se enfatizó la necesidad de diseñar políticas de movilización de recursos que lleven en cuenta la misión y perspectiva ética de las organizaciones.

Reflexión sobre perfil estratégico/rol de los FPPs, incluyendo una sistematización de su identidad y de sus logros. Calificar la comunicación con la sociedad, agencias y otras contrapartes.

Propuestas - como seguir?

Se afirmó la necesidad de mayor articulación entre los Fondos de Pequeños Proyectos, con el establecimiento de estrategias conjuntas, para ampliar su visibilidad, capacidad de incidencia y diálogo con la cooperación internacional y con otros sectores de la sociedad en los países donde actúan los FPPs. La promoción de oportunidades de inter-aprendizaje también fue señalada como un gran potencial para el conjunto de los fondos de pequeños proyectos.

Se definió por la elaboración de un **documento analítico** conjunto sobre los Fondos de Pequeños Proyectos de América del Sur, enfatizando el perfil y especificidades de los fondos y sus logros/experiencias exitosas. Para eso, fue formado un grupo de trabajo (CESE, OCP e FMP/Aportes) para construir una propuesta de los Términos de Referencia para la elaboración de dicho documento. Este documento es comprendido como una herramienta para fortalecer nuestra identidad y capacidad de incidencia, bien como para impulsar acciones conjuntas - inter-aprendizaje, comunicación, incidencia, movilización de recursos, etc. - entre los fondos.

Se indicó la promoción de un evento con carácter de reunión de trabajo entre los FPPs, en mayo del 2012, en el cual será discutida la construcción del documento a partir de un trabajo previo de cada uno de los fondos, identificando logros y desafíos de cada fondo y prioridades para una articulación continental, incluyendo las herramientas que aseguren la necesaria visibilidad de sus acciones. Esta reunión sería seguida de un momento de diálogo con las agencias de cooperación. Los recursos para este evento serán aportados por OCP.

Fue también propuesta la organización de un taller de comunicación, posiblemente con el apoyo de la Alianza ACT para fortalecer la capacidad de nuestras organizaciones en este campo.

Contactos

Nome	E-mail	Organización
Marcelino Sanabria	fpp@basecta.org.py / adpp@adpp.org.py sepa@sepa.com.py	ADPP
Williams Alfredo Peña	fpp@basecta.org.py / adpp@adpp.org.py williamsdohmen@hotmail.com	ADPP
Carmen Silva	aportes@aportes.org.pe c-aleman@aportes.org.pe	APORTES
Vanessa Jacquelin Rosales	vj-otiniano@gmail.com	APORTES
Henning Reetz	h.reetz@brot-fuer-die-welt.org simon-reetz@arcor.de	BFDW
Mariela Portugal	m.portugal@brot-fuer-die-welt.org	BFDW-LIMA
Adriano Martins	adriano@cese.org.br / cese@cese.org.br	CESE
Dimas Galvão	dimasgalvao@cese.org.br / cese@cese.org.br	CESE
Eliana Rolemberg	eliana@cese.org.br / cese@cese.org.br	CESE
Viviane Hermida	viviane@cese.org.br / cese@cese.org.br	CESE
Erika Hanekamp	cepecuador@cepecuador.org cepecuador@gmail.com	COFA/CEP
Ivan Hidalgo	cepecuador@cepecuador.org cepecuador@gmail.com	COFA/CEP
Caterina Bain	caty@creas.org	CREAS
Humberto Shikiya	humberto@creas.org / hshikiya@hotmail.com	CREAS
Valeria Schechtel	valeria@creas.org	CREAS
Cléia Silveira	cleia@fase.org.br	FASE-NAC
Evanildo Silva	evanildo@fase.org.br	FASE-NAC
Dezir Silva	fld@fld.com.br / dezir@fld.com.br	FLD
Maria Del Pilar Cancelo	directora@ocp.org.ar / pilarcancelo@hotmail.com	OCP
Nicolas Rosenthal	ocp@ocp.org.ar / diaconia@ierp.org.ar	OCP
Wilma Rommel	ocp@ocp.org.ar / wrommel59@gmail.com	OCP
Maira Junqueira	mairajunqueira@fundodireitoshumanos.org.br	Palestrante
Jaime Humberto Ahumanda	podion@podion.org / jaime.diaz@podion.org	PODION
Maria Del Pilar Gomez	podion@podion.org mariadelpilar.bernal@podion.org	PODION
Fany Eugênia Perez	unitas@redunitas.org	UNITAS
Patricia Susana Revilla	unitas@redunitas.org direccionunitas@redunitas.org	UNITAS